Discursos Mss. p.a el Doctorado

Legajo 17 - n.o 308.

81-9-A-n.o 17.

n.o 2602

(308)

De la clasificacion

de las

enfermedades.

por

Agustin Aicart Esteban.

1879.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
DE LA FAC. DE MEDICINA.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
531541936X
b18976912

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
DE LA FAC. DE MEDICINA

Ilmo señor:

Si importancia tiene y utilidad reporta la ciencia de enseñar no la es menos la de las bases y cimientos en que se apoya su legítima aplicacion.

El hombre, ese mundo de ciencia, esa última palabra de la naturaleza, se halla sometido desde su origen y nacimiento al influjo de infinidad de causas, que de continuo tienden á destruir las leyes fisiológicas que le gobiernan para introducirlo en el peligroso terreno donde la enfermedad hace sus progresos. Segun esto

fácil es el deducir que siendo tan multíplices y variadas las causas, multíplices y variadas han de ser tambien las enfermedades; y tanto mas cuanto que aquellas ejercen su accion sobre un organismo, que como todos no se halla sugeto á la ley de la inmutabilidad por el tiempo, y sí por el contrario, á la eterna de la destruccion de la materia organizada, en el campo de la inorganica é inerte.

Siendo por otro lado, tantas y tan distintas las funciones que el organismo desempeña, contribuyendo todas al sostenimiento de la unidad esencial, y teniendo presente por lo tanto, que la alteracion de una de ellas ha de acarrear mas ó menos pronto un desorden en las demas, y estas á su vez abrandolo como efecto y como causa producen el desarreglo que da como consecuencia la enfermedad, sencillo seria el comprender la diferencia tan grande que debe existir, para el exacto cono-

cimiento de las dolencias humanas.

Ahora bien, viendo tan en número y tan complicado el estudio de los procesos morbosos, nada mas natural el conocer la inmensa importancia, y utilidad, de la agrupacion o clasificacion, dandonos con esto el conocimiento de los caracteres comunes que algunas presentan ó las diferencias que en otras se ponen de manifiesto, facilitando al mismo tiempo la aplicacion de los medios terapeuticos.

Si dificultades ofrece una clasificacion cualquiera son mayores y se hacen mas aparentes cuando se refieren á la morbología; y en efecto, el naturalista, por ejemplo, encuentra en los objetos que son de su predilecto estudio, caracteres fijos y constantes que le sirven de base para establecer con seguridad las clases, ordenes, familias, generos &c á que pertenecen, y siendo mas facil

por cuanto que en general se refieren en el metodo de clasificar, à la forma disposicion de partes y caracteres organolepticos, invariables en cada uno de ellos. Pero al Nosologo no le sucede lo mismo, este se encuentra de frente con el hombre enfermo, es decir, con un número de manifestaciones de su organismo mas o menos apreciables y visibles que le revelan el estado de enfermedad en que se halla, siendo este tan vario, como variados son los rostros de los individuos. No siendo ademas los diversos procesos morbosos seres ú objetos coercibles y ponderables, crece todavia mas la dificultad en la apreciacion de los caracteres que las distinguen. Prueba inequivoca de lo ultimamente manifestado, se halla en las obras de los diversos autores que sobre esta materia se han ocupado; todos ellos manifiestan

las grandes dificultades que para llevar á cabo una perfecta clasificacion hay que vencer, y si alguna establecen, ninguna cree llenar con ella las exigencias de la ciencia.

Sin embargo de esto, tenemos que cubrir esa necesidad tan imperiosa en el estudio de la patología, para lo cual buscaremos las bases que á nuestro entender, creemos mas aceptables y precisas, aunque tambien estemos en la creencia, de que multitud de ideas y pareceres sobre este y otros asuntos de medicina, han de ser destruidos, por los nuevos descubrimientos que en lo sucesivo se verifiquen, pero teniendo la conviccion que si las bases ó cimientos en que se apoyan son sólidos y bien construidos, firme será tambien el edificio que sobre ellos descanse descansando con un poder á los

fuentes tempestades de la ciencia.

Esto es pues lo que en la presente me propongo llevar á cabo, para cuyo objeto acudiré á una de las fuentes mas preciosas é inagotables de conocimientos, á la historia; ella nos pondrá de manifiesto todo cuanto del particular se ha tratado, y facilmente de aquí podremos deducir, un metodo de clasificacion el mas aceptable el mas acertado, y preciso para la ciencia

Nada podremos decir sobre este asunto con referencia á los tiempos de antes de Hipocrates por no descubrir en ellos idea alguna nosologica, y mucho mas cuando la ciencia no se hallaba sistematizada y si unicamente encargada de un ejercicio los patriarcas del pueblo hebreo, los sacerdotes de los egipcios, y los Asclepiones con sus discípulos

al culto de Esculapio; tampoco encontramos nada que al particular se refiera, entre las doctrinas de los filosofos de aquellos tiempos.

Pero llegamos á los 460 años antes de J.C. en que la gran figura de Hipocrates aparece en el campo de la medicina; este gran sabio recolectando los trabajos de sus antepasados y principalmente, de las escuelas de Crotona Cnido y Coo, establece las bases y principios de la verdadera ciencia, sacandola del engañoso derrotero en que la habian introducido, y marcando á la observacion y esperiencia, unidas á la reflexion, como unica guia que debe seguir el medico en la adquisicion de las verdades cientificas, que por lo demas es á las inductivas, á quien les corresponde. Por todo esto, se le corona

con el alto y justo renombre de Padre de la medicina.

En las obras Hipocraticas que tan to luz dan, al que sin idea preconcebida las estudia, con el conocimiento de los datos que en aquellos tiempos se poseian, nos encontramos medicadas, las enfermedades esporadicas, epidemicas endemicas y pestilenciales, asi como tambien, las continuas, intermitentes y remitentes, las generales y locales; observando ademas en el estudio que de las enfermedades se hace, el ver estendas, las inflamaciones, Fluxiones y Hemorragias, algunas fiebres y otras afecciones que los modernos comprenden en el grupo de las nerviosas, tales como la Epilepsia y el Tetanos; y si con finuamos su lectura no dejamos de notar, la mencion que se hace de

la tisis y los canceres, y sobre todo la de los afectos agudos y cronicos. Esta ultima division pudiera haber servido como base de clasificacion, pero que a pesar de todo, esto, no encontramos en las espresadas obras, una verdadera base patologica; por lo que bastara con lo mencionado que no deja de tener importancia, dado que todavia hoy se dan los mismos nombres, y asi se conocen á enfermedades de la forma mencionada.

Nada diremos de los dogmaticos y empiricos que á Hipocrates siguieron, por no haber trabajado en pro del asunto que nos ocupa; y si unicamente en escribir los preciosos documentos de un maestro, para dirijir y encaminar á la ciencia, por el contrario labirinto de ideas, de que ellos fueron

su origen.

Mas adelante vemos aparecer á los metodicos, con el Dicotomismo especial de Strictum, y Laxum; uno de sus sectarios, Themison, considero á las enfermedades por constriccion relajacion y mixtas. En este sistema mas bien fisico que fisiolójico, nada nos dice en el terreno de la Nosologia; pues si bien se reconoce á las enfermedades, por las tres clases espresadas, tambien es verdad que existen muchas cuya esplicacion, bajo este punto de vista seria muy dificil; y ademas que es inutil tratar sobre un sistema, conocido, y que por su sencillo mecanismo queria esplicar la pathogenia tan distinta y rara en sus manifestaciones.

Llegamos pues, de lleno, al celebre medico de Pergamo, Clau

dio Galeno; si nos fijamos en lo mucho
que tan renombrado practico nos legó
observaremos tendencias á la clasificacion,
pues vemos en el las enfermedades,
referidas, á los solidos, humores, y
espiritus, considerandolos mas espuestos
de modificacion pathogenica. Las de los
solidos eran correspondientes, á las par
tes similares, y á las organicas, pudien
do ser comunes á ambas; en las primeras
o similares comprendia, lo que el deno
minaba intemperies con materia y
sin materia; y á las segundas o orga
nicas, las lesiones de cambio, forma, y
densidad de los organos; y por ultimo
á las terceras, correspondian las
traumaticas. Las enfermedades por
los humores, podian ser, por esceso,
ya en cantidad, ó en calidad, es de
cir al aumento de uno de los primei

pios sobre los otros. A este aumento en el humor se le denominaba Plétora que podia ser absoluta y relativa, o sea con relacion a los vasos y a las fuerzas; o tambien podia alterarse las cualidades del humor sanguíneo por la bilis, pituita, y atrabilis produciendo la cachoymia; por ultimo, los espiritus se consideraban tambien susceptibles de modificarse, y en estos comprendian la fiebre, considerandola como un calor sobrenatural que en ellos se desenvolvia.

Vemos pues, en este celebre practico iniciar una clasificacion en que se toma como punto de partida, á los solidos, humores, y espiritus con sus distintas agrupaciones; pero teniendo presente los conocimientos de aquella epoca, no era posible, pues dar

ran establecer una clasificación aceptable, sin embargo de esperar el verdadero principio, de que todos los componentes de nuestro organismo, tanto sólidos, como humores, eran susceptibles de modificarse; principio reconocido en nuestros días y de gran importancia en la Pathogenia.

Poco ó nada encontramos en lo siguiente a Galeno, que nos revele alguna tendencia nosológica, pues mas bien se ocuparon en teorías hipotéticas, y esclusivismos que á nada conducian; aunque ya Sidhenam, manifiesta la necesidad de hacer una historia de las enfermedades, en que se distingan las especies por sus síntomas constantes y esenciales.

Pero llegados al siglo XVII, nos

encontramos con Francisco Sauvages, que fue el que en vista de los adelantos de los naturalistas y de sus clasificaciones de los vegetales, animales y minerales, intento hacer una analoga, como lo manifiesta en su obra "Nuevas enfermedades distribuidas en un orden analogo al de los botanicos" pero que no habiendo obtenido grandes resultados, publico treinta años despues, su Nosologia Metodica, en la cual establece como bases principales de su clasificacion, las siguientes; hacer una division exacta, y puramente historica de las enfermedades en sus generos y especies; distinguir la teoria filosofica ó hipotesis, de su historia; y determinar por los sintomas los caracteres de las diversas afecciones morbosas. Acepta la no

cion filosofica, que llama etiologica despues de establecer la diferencia que hay entre esta y la historia mas propia de los empiricos.

Segun esto divide las enfermedades en 10 clases: 1° Vicios. 2° Fiebres. 3° Inflamaciones 4° Espasmos 5° Anhelaciones 6° Debilidades 7° Dolores 8° Vesanias 9° Flujos y 10° Cagnecias.

Cada una de estas clases se divide en varios ordenes, comprendiendo estas ordenes sus generos y especies.

Esta clasificacion como es de notar adolece de grandes vicios, y el principal, el querer agrupar las afecciones morbosas por un sintoma predominante. Las fiebres, por la frecuencia del pulso, y disminucion de fuerzas en las articulaciones; las Inflamaciones por la flegmasia lo-

cal interna, o exantematica, acompa
ñada de fiebre continua o remitente;
las Anhelaciones por la dificultad de
respirar, con espasmo del thorax y
sin fiebre aguda &c &c., todo lo cual da
por resultado, la confusion en la
practica, por no presentarse en
muchas ocasiones, una manifesta-
cion tan clara del sintoma predo
minante y que le caracteriza, en la
clasificacion, ocultandose otras veces
por las de cualquier complicacion
llevandonos á un terreno falso, que
justamente es lo que deseamos evitar.
Sin embargo de todo esto, no puede
menos de caberle á Sauvages, la glo
ria de ser el primero que indico
el camino, ó mas bien que abrio
ancho campo, a los nuevos trabajos
que no habian de tardar mucho

tiempo en aparecer.

Y en efecto siguieron a Sauvages, Linco, cuya clasificacion es bastante parecida, agregando las supresiones; Vagel, Sagard y Vited que admitieron las anteriores y Macbride que las clasifico en generales, locales, sexuales e infantiles. Con referencia á esta ultima poco tendremos que manifestar, dado que muy pronto se comprende la imposibilidad en la perfeccion; la primera parte o sea la de considerar las enfermedades generales y locales, es cierta aunque hoy exista la tendencia a localizar todas ellas, pero tambien es verdad que tendriamos que escluir las que siendo locales se generalizan, ó vice-versa, segun las opiniones de los autores que tienen uno ú otro parecer; con referencia á la segunda parte, ó sean las sexua-

les é infantiles, ya se comprende es mas bien una Division textual, pero que en la practica se necesita algo mas que saber, si tal o cual afeccion corresponde al hombre ó la mujer, al niño ó al anciano.

El distinguido profesor de la escuela de Edimburgo, Guillermo Cullen comprende en su clasificacion nosologica cuatro grandes clases a saber: 1° Pirexias ó enfermedades febriles, en esta clase comprende las eruptivas, hemorragias y Flujos 2° Neurosis en esta clase se hallan incluidas, los afectos comatosos, los espasmodicos y las vesanias 3° las Cacexias que abraza, las intermitentes ó tales, las intermitencias ó tumores comunes, las hidropesias ó tumores acuosos, y los impetigos, y 4° Vicios locales.

La tonicidad en los vasos y en los nervios ya aumentada o disminuida constituia la base de la nacion patholojica, y de aqui su clasificacion; por lo tanto esta ha de adolecer, y en efecto adolece de grandes defectos que facilmente se dejan ver en cualquiera de las clases espresadas, ademas de su gran dificultad; sin embargo es de notar la distincion que establece entre las enfermedades primordiales por desorden en el sistema nervioso, y las vasculares; y tambien la notable distincion entre las enfermedades constitucionales y las locales.

Brown discipulo de Cullen no siguio en este punto las huellas de su maestro; como se sabe, este medico, considero vesanias, a la irritabilidad y sensibilidad, en una sola

que llamaba inestabilidad viendo esta la que recibia la accion de los incitantes dando por resultado el incitamiento.

Para apoyar Brown la unidad de su sistema, conoció la necesidad de no ser nada completando, y por el contrario establecer sus ideas y pensamientos del modo mas sencillo posible, y para conseguirlo no omitió todos los pormenores anatomicos y funcionales de la fisiologia, la nosologia y semiotica de la patologia, asi, como la especificidad en terapeutica. Comprendio a las enfermedades en dos clases, asthenicas y esthenicas, o sean las producidas por el aumento ó disminucion de la incitacion, y principalmente las de debilidad que podian ser

producida por una escesiva iritacion y como resultado de una inoitabilidad y vice-versa y esta era la que por si sola comprendia todo el cuadro nosologico de Broussais, que de su sistema se deduce ser contrario á la nosologia, por que no admitia muchas enfermedades sino una sola y esencial, cuyo caracter principal es la inspresion de debilidad que produce.

Sigue Broussais, á el anterior, esponiendo un sistema contrario, y considerando como principal el elemento fisiologico; prescindio por completo de la nosologia, y toda su pathogenia consistia en la iritacion principalmente de caracter inflamatorio y fijandola con preferencia en el aparato gastro intestinal, de aqui que ocupo su vida en gritar la esencia á las enfermedades, ocasionando graves peligros y dando terribles golpes á la nosologia y mas por que en el terreno de esta, se consideraba en

su epoca, por algunos, á la enfermedad como un ser; segun Broussais.

De aqui pues deducimos, que si bien Brown negaba las enfermedades concibio la idea de ella, siendo a pesar de sus ideas mas medico practico, de lo que muchos creen. Pero Broussais por el contrario, llego a negarla por completo, porque asi era reducirla á un accidente, mas conforme con su sistema llamado fisiologico.

He aqui pues indicados, los dos enemigos de la nosologia, y las razones de sistema en que se fundaban para apoyar sus ideas antinosológicas.

Los efectos de esas ideas habian de ser sentidos en la practica, y en ella se encuentra reducida la terapeutica, á los escitantes en el primero y á los antiflogisticos en el segundo resultando de aqui las graves consecuencias que eran de esperar; y si siguiendo

este camino cayeramos en ese sistema, seria querer dejar morir muchos enfermos por una obcecacion sistematica, desoyendo sin razon los verdaderos fundamentos de la pathogenia y metodo curativo de las enfermedades.

El distinguido catedratico de la escuela de medicina de Paris, Pinel, adhiriendose al metodo hipocratico, espone que en medicina, la verdad estriba, mas en el conocimiento exacto, detallado, y profundo de las enfermedades, que en la administracion de los recursos terapeuticos; viniendo con esto a dar mas impulso á la nosologia, base principal de la patologia. Este distinguido practico manifiesta ademas que una distribucion metodica y regular, supone en su objeto un orden permanente y sometido a leyes generales, y las enfermedades le tienen. Considera que siendo uno de los principales objetos de la nosologia trata

da en general, el abarcar en un todo á la ciencia, deben presentarse las enfermedades agrupadas por relaciones constantes, evitando así las distribuciones arbitrarias, y fijandose como punto de guia para su clasificacion en el resultado de la manera de ser de la estructura de los organos, y en las funciones de los mismos.

Segun esto distribuye á las enfermedades en cinco clases: Fiebres, Flegmasias, Hemorragias, Neurosis, y aquellas que tienen su asiento en el sistema linfatico, y reservando en otra clase indeterminada, las que no son suficientes en numero, para formarla aparte, ó no estan comprendidas en los grupos anteriores.

La primera de estas clases o sea las fiebres, las dividio en seis grupos que son: angiosthenicas; meningo-gastricas; adeno-meningeas (pituitosas); adinamicas ó putridas; ataxicas ó

malignas; adeno-nerviosas, ó peste de levante; colocando á las intermitentes, entre el segundo y tercero, y las remitentes y perniciosas entre el cuarto y quinto. La segunda clase ó las Flegmasias, las dividió con relacion á los tejidos mucoso, seroso &c.

Como se ve por esta clasificacion Pinel aparece solidista, y por lo tanto no dando grande importancia en su pathogenia á los humores; asi es que la putridez de la sangre en ciertas fiebres, la esplica por el decaimiento de fuerzas, dandole la denominacion de adinamicas, en vez de la de putridas. No deja de verse tambien sus tendencias anatomopatologicas, en los primeros generos de las fiebres y en la distribucion de las flegmasias. Pinel pues, sustituyo, á la patologia humoral la anatomica.

Apesar de haber sido aceptada por

muchos años, los conocimientos de hoy y lo que la clínica enseña, no puede servir de guía al médico que desee ejercer su profesión, con el verdadero espíritu de la ciencia, atendiendo a todo cuanto en el vasto campo de la patología pueda acaecer; así no nos negará á Pinel la influencia humoral en enfermedades que de por sí es bien clara su acción; y de la sangre principalmente, por ser ella el origen de multitudes afecciones que en vano intentan buscarse en la intimidad de la célula o del tejido, viendo en ellos la consecuencia, negar su influjo en la producción y desarrollo de un proceso morboso, es desconocer la genesis del mismo, y aun de los procedimientos y usos del humor sanguíneo.

No quiera esto decir, que abrigue mos con predilección al humorismo sino que reconocemos, que no debe darse

mayor importancia, a los solidos, ó a los humores, pues todos ellos son susceptibles de modificarse, y hoy mejor que ayer puede demostrarse dados los descubrimientos modernos que todos conocen.

Pero volviendo al asunto de que nos ibamos apartando, manifestaremos que á partir desde Pinel, siguieron en el presente siglo estableciendose clasificaciones, distintas segun los autores, y ayudados de los adelantamientos en todos los ramos del saber y con especialidad en medicina. Unos han seguido y siguen un metodo anatomo-patologico, otros organopatico, fisiologico, anatomo-fisiologico, anatomico, e Histologico &a. observandose variada en cada autor de patologia; en la imposibilidad de esponerlas todas nos remitiremos á hacer un resumen de los metodos generalmente seguidos al clasificar, deduciendo de este estudio el elegir, aquel que

mas aceptable nos parezca, por su verdadera aplicacion practica, no dejandonos arrastrar, al verificarlo por ideas sutiles que a nada conducen, y si unicamente á lo que la medicina requiera en sus multiples manifestaciones y las de la enfermedad; nada mejor que la observacion y la esperiencia auxiliadas del raciocinio para la justa adquisicion de los hechos.

Varios son los metodos seguidos en la clasificacion de las enfermedades pero considerandolos agrupados podremos reducirlos a los siguientes.

1.º Metodo alfabetico: consiste como su nombre indica, en agrupar las enfermedades con arreglo, á su primera letra ó inicial, ó esta acompañada de la minuscula siguiente; poco diremos sobre este metodo, que en nosologia es completamente inutil, pues no fijandose en los caracteres de la en

fermedades, poco ó nada de provecho podremos sacar; siendo además imposible el llevarlo á cabo porque teniendo cada proceso mórbos, un nombre distinto en muchos autores, y aun siendolo tambien en los distintos idiomas, se necesitaria una clasificacion para cada autor y cada idioma, resultando la imposibilidad en el perfecto estudio de las agrupaciones y sus efectos en la practica, y por comprender cada grupo, los efectos mas variados, por sintomas, causas, genesis, tratamiento &c además de que por lo dicho parece mas bien, un orden de un indice, que clasificacion; de todo lo cual se deduce, la imposibilidad de aceptar este metodo en nosologia.

2º Metodo cronometrico, de tiempo ó temporal; este consiste en tomar como base de clasificacion la duracion de las en-

fermedades, ó sea el tiempo que tardan en recorrer todos sus periodos. Facil seria el llevarlo a cabo, si ese tiempo fuera igual para grupos de afecciones que diferenciaran poco en sus demas caracteres, y ademas si tuvieramos la seguridad completa en la duracion prefijada; pero esto no sucede asi, pues varia en cada una de ellas lo bastante para considerarlo inseguro, y á admitirlo nos veriamos en la precision de tener que comprender una enfermedad en distintos grupos, resultando de aqui una diferencia y disimilitud, en el diagnostico, pragnostico, y tratamiento, de las afecciones reunidas. Vista pues su imperfeccion pasemos al.

3.º Metodo sinoptico. consiste en colocar las enfermedades en series de grupos dicotomicos, hasta llegar á la individualidad morbosa, asi es que la oposicion que

existe entre sus caracteres, es lo que sir
ve para espresar los estados morbosos.
Parece a primera vista que este metodo ten
ga mas razon de ser, pero que por poco
que nos fijemos, no podremos admitirlo
por no llenar claramente las exigencias de
la ciencia; y en efecto en las divisiones
sucesivas que se hicieran se veria muy
pronto, la necesidad de tener que com
prender una misma afeccion en
dos grupos distintos, segun el caracter
de esposicion que predominara, teniendo
de ademas que en la serie de clasificacion
de divisiones que se hicieran llegaria
mos á un punto en que la imposibi
lidad de conocer el sintoma o caracter
opuesto, nos impediria llegar á la uni
dad morbosa, siendo tambien, muy
espuesto a errores el señalar una espo
sicion entre dos afecciones que

muy bien pueden invertir sus factores, introduciendonos en la duda, y perjudicando la direccion de nuestro plan terapeutico.

4º Metodo Etiologico: en este se clasifican las enfermedades, por las causas que las producen, es donde tienen cabida los sistemas de Brown, Broussais, Rasori, que suponian a la enfermedad, producida por la incitacion, irritacion, estimulo. Este metodo adolece de gran inexactitud que muy á la vista se presenta, cual es, el desconocer en el presente cual sea la causa de multitud de afecciones, por lo que vendriamos a poseer la duda, si la causa citada en el grupo, era la productora, ademas las causas son multiples, y multiples tambien para cada afeccion, en-

contrandonos en este caso sin saber cual asignarle y si tenemos presente tambien que muchos autores, varian en cuanto á la causa que produce determinadas afecciones y no habiendo dicho la ciencia su ultima palabra, sobre el particular, dificil seria el poder agrupar estas. Ahora bien puede suceder que la causa que se señale como productora de determinadas afecciones, de por resultado segun las condiciones y circunstancias del sugeto sobre quien recaiga, una enfermedad distinta de la manifestada, en cuyo caso tendriamos que colocarla en varios grupos á la vez. Se ve pues que este metodo solo sera aplicable, á aquellas enfermedades en que perfectamente se conozca la causa que la produce, y ocasionando la misma siempre y en tó

dos los casos, pero el admitirlo como general es imposible.

5º Metodo sintomatico: fundado por Felix Plater y perfeccionado por Sauvage consiste en clasificar las enfermedades por su sintoma predominante; ya dijimos al tratar de la clasificacion de este ultimo autor el vicio de que adolecia, y haciendonos ahora estensivos a todas las clasificaciones de este genero, manifestaremos, la imposibilidad en la perfeccion, por razones muy analogas á las del anterior metodo; y en efecto todos saben que las enfermedades presentan sintomas comunes y caracteristicos, y otras patognomonicos; si estos ultimos se presentaran en todas, ó todas los tuvieran, seria muy facil el clasificarlas; pero esto no sucede, el organismo enfermo es muy caprichoso, resultando de

esto, el pneumotaxe en cada caso la enfermedad, con predominio variado de uno de sus síntomas; y con todos los caracteristicos; de aquí pues la gran dificultad al querer agrupar todas las dolencias por un síntoma predominante, y á llevando a efecto la confusion habia de ser un verdadero caos; manifestando tambien aquí que puede servir este método para un numero determinado de enfermedades en las cuales se presentan síntomas claros y constantes y siempre que existan, no pudiendo por lo tanto admitirlo en general, y quizá con mas motivos que el anterior.

6°. Método anatomico: se funda para clasificar en el asiento del mal; si bien no del todo desprovisto de fundamento, pues

sin embargo imposible el que sea perfecto, y difícil el llevarlo á cabo; y digo esto por la esencialidad completa que reyna hoy, sobre el punto de asiento de multíples enfermedades ademas cada autor da á las afecciones puntos de residencia muy distintos, siendo cierto tambien que muchas de estas se presentan en varios puntos a la vez, o en distintas cada una de las veces que se presentan, y pudiendo ser en otros, un mismo punto asiento de afecciones multíples; y aun teniendo solo fijo, variando un curso invade otros, y aun desaparecer del primero para implantarse en otro; resultando de esto el tener que variar en cada caso la organizacion, no llevando al terreno que se necesita es decir al

de la invariabilidad en la practica; asunto dificil, pero posible, teniendo presente todos los datos de cual quier indole que sean, y que la ciencia nos suministra.

Podrian abrazarse en este sue todos los que clasifican las enfermedades siguiendo un orden, unos fisiologico, es decir tomando por guia el asiento del mal y la funcion; el anatomo patologico por lo que la autopsia revela sobre la naturaleza del proceso, y partes afectadas y ultimamente el histologico por la alteracion de la celula, tegido &a. Estos ultimos metodos adoptados en nuestros dias por practicos distinguidos y entre ellos, Grisolle, Jaccoud, Monneret, Niemeyer Virchow y otros con bastante racionales con arreglo a los modernos descubrimientos,

y aun admisibles á falta de otros, y hasta completos en el dia que la ciencia diga su ultima palabra sobre estos tan complicados estudios.

7º Metodo organopatico; el distinguido practico Piorry, con los medios tan conocidos de esploracion que lego á la ciencia, fue el fundador de este metodo; llevado por la esploracion, en el diagnostico de que el era su perfeccionador, le indujo sin duda, á pensar en la exacta determinacion del organo que padece en cada enfermedad, y no considerando a esta como una entidad pura y simple comparada con las de su especie en iguales caracteres; sino como un estado material, formado por la reunion de organos susceptibles de padecer y modificarse en cada caso; creyo en lo que llamaba una organopatografia. Este

metodo como claramente se ve, es bastan
te imperfecto; a pesar de los medios de
~~los~~ esploracion estamos en la imposibili
dad, del exacto conocimiento del organo
que padece en gran numero de afec
ciones; vease sino en grupo de las neu
roses, en que tan variado y caprichoso
se presenta el cuadro sintomatico, sin
saber a punto fijo donde reside la lesion;
tambien tenemos en muchas fiebres
el no encontrarse con frecuencia, lesion
alguna que pueda responder, á los efec
tos del proceso febril; y si se encuentra
alguno, es debido al trastorno funcional
que ocasionó, y tambien á los resultados
de la muerte, ó lesiones cadavericas. Re
sulta pues, encontrarnos con las mis
mas dificultades, que en los anteriores
metodos, no pudiendo por lo tanto ser
virnos de guia, al formular una clasi

ficacion, en que se quisiera que la domi-
nara por completo.

8º. Metodo sincretico, ó mixto: nos encon-
tramos por ultimo con este metodo en
que se toma como guia de clasificacion
el dato que en la enfermedad sea mas
caracteristico y constante, pero tenien-
do presente, que no siendo este igual en
todos los casos, sino que varia con frecuen-
cia es necesario tomar varios de ellos, en
vez de uno solo. Veamos ahora si este
metodo puede llenar el objeto que nos
proponemos, dados los conocimientos que
hoy abraza la ciencia:

En efecto, al querer establecer
una clasificacion bajo estas bases, nos
fijamos en caracteres mas constantes y
que la clinica nos enseña; siendo por
lo tanto mas facil la agrupacion; y aun
que variada la base en cada una de sus

partes, no por eso deja de ser, mas aceptable y precisa; y mucho mas solido que si tuviera un solo punto de apoyo: Aqui, tenemos en cuenta al formar los grupos, en unos sus causas, bien conocidas, en otros su sitio perfectamente demostrado, ó el sintoma pagtonomonico &c y en fin estos reunidos en perfecta armonia con los hechos.

Como se comprende bien, la teoria no es la practica, una sin otra no pueden existir, pero si una de ellas quiere abarcar, á la otra, el error y el desorden es completo. Hoy en dia se intentan la teoria dominar, á la practica, en manos de algunos autores; y prueba de ello el abandono en que dejan la clinica, manantial inmenso é inagotable de conocimientos; queriendolo, esplicar todo, por ideas hipoteticas, de

ducidas de asombros entusiastas, por los brillantes descubrimientos, sin mantener á estos, y saliendose del terreno tan glorioso que les corresponde, necesario es, tener en cuenta los caprichos de la naturaleza, tan rara en sus manifestaciones, y mucho mas cuando se trata de la enfermedad, cuya importancia estriba, en el exacto conocimiento de la aplicacion del raciocinio ayudado de los sentidos, solos, ó acompañados de los instrumentos, que nos hacen mas facil, la adquisicion de los datos manifestados, á la vista del enfermo, y por este mismo; sin cuyo requisito inutil sera querer esplicar un proceso morboso, de la especie que fuere, y querer agruparlos por bases hipoteticas no demostradas por la observacion clinica.

Este metodo mixto que aceptamos, es de por si bastante natural, se tiene en el encuenta, lo ultimamente apoyado; no tomamos pues, un caracter general para base, de las clasificaciones que podemos llamar artificiales; estando en el convencimiento que este unicamente podra llenar las exigencias de la ciencia.

Quedense pues en sus opiniones, los que crean conocidas todas las causas de las enfermedades, o la presentacion constante de ciertos sintomas confundiendo lastimosamente las manifestaciones de la enfermedad, con ella misma, y tambien, los que tienden á localizar todas las afecciones; pues nosotros siguiendo el espiritu practico que nos anima, en la adquisicion de los datos que nos han de servir, para el fiel diagnostico y metodo cura

tivo de las enfermedades; obtaremos por el metodo sincretico, seguros de que el nos llevara al terreno que necesitamos, para el buen ejercicio de la dificil y espinosa ciencia de Hipocrates.

Manifestados pues, los metodos seguidos al clasificar las enfermedades, y las opiniones que sobre ellos formamos, adoptado aquel que nos parece mas aceptable, pasemos á esponer las bases de una clasificacion, que llene en nuestro modo de pensar, el objeto que desde el principio venimos deseando.

Tanto los solidos como los humores, que entran en la constitucion de nuestro organismo, son susceptibles de modificarse por causas multiples y diversas; pero en el estado de vida, ellos estan en accion continua

es decir funcionan, pasando los ma
teriales del uno al otro y vice-versa; pe
ro este trabajo es el resultado del funcio
nalismo desempeñado en aquellos, de
donde claramente se deduce, la posi
bilidad inequivoca de la alteracion fun
cional. Ahora bien, el solido puede al
terarse por la accion de causas que ven
gan á obrar sobre el, siendo su lesion
en estos casos, la primera en ponerse
de manifiesto. En otros casos es un hu
mor el primeramente modificado sien
do su trastorno lo principal; y por
ultimo, puede ser tambien, una al
teracion funcional la primera en lla
mar la atencion del practico.

Fuera de estos tres puntos ca
pitales nada existe que pueda mo
dificarse; y en efecto siempre que la
esencia de la vida que desconoce

mos es alterada por una causa cual-
quiera, viene al momento á revelarse
su trastorno en uno de los tres puntos
mencionados, pudiendo ser primero la fun-
cion, de esta á los humores y por ultimo, al
sólido, ó bien en el humor, de este á la
funcion y al solido, ó a este y despues
á la primera; y por ultimo puede o-
brar sobre el solido, y de este a las de
mas partes esenciales del organismo;
este circulo pathogenico, nadie podra
ponerlo en duda, pues de lo contrario
se caeria, en los errores y absurdos, de
los que buscan la unidad morbosa, fun-
dandose en suposiciones, falsas las u-
nas, é hijas las otras de una esclusi-
va inseguridad en la observacion de
los hechos.

Una vez alterado un tegido cual-
quiera puede ser el solo el modificado, has

to cierto punto en que el humor que le invade y le riega se hace participe de la afección, pero siendo siempre el caracter primordial y predominante el del tejido; o puede suceder que el trastorno del humor se haga mas notable, que el del punto de donde proviene su lesion.

El humor puede ser del mismo modo y como ya hemos dicho, alterado primitivamente y comunicado a las demas partes, predominando uno u otro, segun manifestamos anteriormente; y por ultimo, decir podriamos con respecto a las funciones.

Resulta pues de lo dicho, que al establecer una clasificacion la hacemos bajo las bases esplicadas y relacionandolas siempre, al predominio del punto lesionado sobre los demas; veamos ahora lo que en ella comprendemos

En la alteracion funcional que es una de
los bases á que nos referimos, no podremos dar
cabida á todas las funciones, sino solamente á
aquellas en que predomine un modificacion
sin clara á conocer este continuo, la de riego
tegido, ó humor, que de por si constituya la
enfermedad; entre estas tenemos, á la calori
ficacion, é inervacion, pues las otras pronto
nos ponen de manifiesto, que la causa obra
provocando una lesion en el humor, ór
gano; asi por ejemplo, la alteracion del pul
so, sin aumento en la calorificacion, nos puede
indicar, la existencia de una lesion vascular,
ó del corazon, una inflamacion D.º D.ª, siendo
la enfermedad estas alteraciones, y la del pul
so no nos intona; si notaremos, una gran disnea,
tos, dolor en el pecho D.º del mismo modo diria
mos eran los sintomas, de tal, ó cual lesion
en los organos y aparato respiratorio; pero en
la calorificacion, no aumento es el proceso de

nominado fiebre, en cuyo caso todo tras
torno que exista, constituye la causa ó con
secuencia del proceso febril. Lo mismo sucede
de ~~con~~ la inervacion, con el Histerismo, Epi
lepsia Tetanos &c. en que el trastorno de la fun
cion constituye el todo, siendo lo demas causa
y consecuencia del desarreglo nervioso. He
aquí pues, lo que comprenderemos en la pri
mera clase de nuestra clasificacion.

Si ahora nos referimos al segundo de
nuestros puntos, o sea á la alteracion de los
humores, notaremos del mismo modo que
no todos pueden ser abrazados, ó servirnos
de guia al clasificar y si unicamente, la
sangre, pues la alteracion de los demas, es
el resultado de la de aquella, o de los orga
nos en donde se forman, siendo en este ca
so el proceso y modificacion del humor, su
resultado. Pero no sucede asi con la san
gre que una vez alterada constituirá el

mal, siendo las demas manifestaciones, causa o efecto, de su modificacion, asi por ejemplo, la Clorosis constituida por la disminucion notable de globulos rojos o hematies; en su parte mas esencial, resultare ser su predominante caracter, una alteracion de la sangre; pero que esta, llevada á todos los puntos del organismo, y empobrecida en uno de sus principales elementos, ha de dar por resultado, un trastorno funcional, por cierto muy marcado. De aqui pues que la alteracion de la sangre sera la segunda clase de nuestra clasificacion, en donde abarcaremos las enfermedades que principalmente á ella se refieran.

Por ultimo, los solidos pueden modificarse, siendo su lesion la primera en ponerse de manifiesto, y con predominio sobre las demas. En un tumor por ejemplo, desarrollado en un punto cualquiera

de nuestro organismo, no podríamos comprender un estudio en los humores, ni en la alteración funcional, y si en la del tejido donde se presentara, previo conocimiento de un exámen general. Hagamos pues que dados los conocimientos, y brillantes adelantos de hoy, con respecto á este particular, no los desatendamos, eligiendolos, pues la formación de una tercera clase, que de por sí es necesaria é imprescindible; en ella comprenderemos el estudio de las alteraciones del calido, con independencia, del tejido, orgánico donde residan; y luego el estudio de ellas con referencia á los tejidos en particular, organos y aparatos. Con esto tendremos á nuestro parecer, lo suficiente para formar una clasificación, que si no perfecta, llene al menos, las exigencias que la practica requiere.

Con este motivo, y dadas las razones

espuestas, al tratar de los metales, me creo
en el deber, de esponerla a continuacion.

Clasificacion de las enfermedades.

- Enfermedades
  - por predominio de la alteracion en las funciones
    - de calorificacion
      - Fiebres
        - inflamatorias.
        - catarrales.
        - nerviosas.
        - infectivas.
        - septisemicas.
    - é inervacion
      - que preside á la sensibilidad
        - Hiperestesias
        - Anestesias
      - que preside á la motilidad
        - general
          - Paralisis agitante.
          - Corea.
          - Tetanos.
        - parcial
          - Hiperquinesias.
          - Aquinesias.
      - que preside á las facultades intelectuales
        - congénita
          - Idiotismo.
        - adquiridas
          - Manía.
          - Monomanía.
          - Demencia.
        - congenita ó adquirida
          - Imbecilidad
  - por alteracion ó modificacion en la sangre
    - Discrasias
      - diatesicas
        - Gota.
        - Reumatismo.
        - Escrofulosis.
        - Tuberculosis.
        - Cancerosis.
        - Herpetismo.
      - no diatesicas
        - Discrasicas
          - Pletora.
          - Anemia.
          - Clorosis.
          - Leucocitemia.
        - Toxicas
          - Hidroemia.
          - Glicosuria.
          - Piohemia.
          - Alcoholismo.
          - Hidrargirismo.
          - Arsenicismo.
          - Por el fosforo.
          - Por los cereales.
        - Virulentas
          - Sífilis.
          - Muermo.
          - Carbunco.
          - Rabia.
  - por predominio de la alteracion ó modificacion en los solidos
    - considerados en gral
      - Lesiones en su nutricion
        - Hipertrofias.
          - Simples.
          - Degenerativas.
          - Infiltrativas.
        - Hipotrofias.
        - Mortificaciones.
      - en su generacion
        - Hiperplasias.
        - Neoplasias.
        - Heteroplasias.
      - mistas con desorden circulatorio.
        - Inflamacion.
    - en particular para los tegidos y sistemas
      - conjuntivo.
      - cartilaginoso.
      - óseo.
      - membranas serosas.
      - muscular.
      - vascular.
      - nervioso.
      - tegumentario.
      - glandular.
    - en particular para los órganos y aparatos
      - respiratorio.
      - digestivo.
      - genito-urinario.

Presentada nuestra clasificacion, veamos ahora, como en ella nos hemos conducido.

En la primera de las clases, comprendemos á las enfermedades que son el resultado de la alteracion de las funciones, de calorificacion e inervacion, por no poder ser comprendidas, en las demas clases, teniendo ademas presente su predominio en las afecciones á que dan origen.

Ahora bien, cualquier causa, que obrando sobre el organismo, dé por resultado un trastorno en las fuentes del calor animal, siendo el aumento de este el que predomine, le conocemos con el nombre de fiebre; esta a su vez puede ser el efecto de multitud de causas, como ya hemos dicho; en ciertas de estas, no notamos caracter alguno de especificidad, pero si, el hacer predominar unas mas de una clase sobre otra; así vemos en unas las inflamatorias, en otras las catarra-

les Dª, por el contrario, se observa en algunas de ellas, ser punto de origen fijo y constante, como las que provienen de un individuo enfermo, de los lugares pantanosos o las de origen séptico; todas ellas sin embargo, obrando con mas ó menos lentitud, ocasionan la alteracion en las acciones intimas de la vida, manifestadas en la calorificacion. He aqui pues la razon de nuestro primer grupo y de los generos en el comprendidos.

En el segundo, de los dos grupos en que dividimos la primera clase, colocamos a los trastornos de la nervacion, cuyos resultados, son altamente manifiestos, siendo su genesis en general muy oscura, y no descifrada por la ciencia. Las manifestaciones anormales de esta funcion, se revelan en la sensibilidad, motilidad, inteligencia, o en estas reunidas, dando origen a distintas afecciones segun el modo de presentarse, pu

diendo en general, en las aumentadas o disminuidas; y presentandolas aqui, con los nombres por que se les conoce. De aqui pues que en los primeros o sean los trastornos en la sensibilidad, abracemos a las Hiperestesias y Anestesias; en los segundos, o referentes, a la motilidad ya sea general, ó parcial, la Paralisis agitante, corea y Tetanos, las Hiperquinesias y Alquinesias; en las de la inteligencia se comprende a las Locuras o Demencias, en general idiopaticas, y por su caracter predominante de origen, de aqui las congenitas, o adquiridas, y las que pueden pertenecer a las unas ó las otras.

En la segunda clase, se comprende á las alteraciones de la sangre; punto de base de gran importancia, si se tiene en cuenta los usos de este humor, tan necesario para la vida. Esta clase la distribuimos en tres grupos, segun sean o no debi-

tericas, y en estas segun sea su causa un vi-
rus, o un veneno; el primero de estos com-
prende la Gota, Reumatismo &c por tener su
asiento principal en la sangre, y partici-
par del caracter antedicho; en el segundo los
que son el resultado, de modificaciones en
el mismo humor, ya en sus globulos, o en
sus componentes, pero sin tener el caracter
de los del primer grupo; y por ultimo los
virulentos, efecto de la introduccion de un
virus que aunque desconocido en su esen-
cia, obra por el intermedio de la sangre.

Este ultimo grupo, el primero, y algunas
del segundo, las separan algunos autores de
las modificaciones de este humor, por mas
que conocen su alteracion; bien se da a co-
nocer sin embargo, que el aumento de febri-
na, o la desproporcion de los uratos, mar-
can lo principal en la produccion, de la go-
ta, y el Reumatismo, y aunque se presen

ten manifestaciones locales estas son el resulta
do del desorden anterior. Nadie podra negar,
á no estar arrastrado por el espiritu de un sis
tema erroneo, contrario a la verdad, la poderosa
influencia de la sangre en la produccion de las
enfermedades; ella, lleva á todos los puntos del
organismo, los materiales que se necesitan, para
el ejercicio funcional que sostiene la vida; á ella
tambien, vuelven los residuos del mencionado e-
jercicio, resultando de aqui, que cualquier cam
bio que en su estado normal nos manifieste,
pronto o tarde, acarreara el desorden en los
diversos puntos donde sus productos se a-
provechan, y estos a su vez, no estando acos
tumbrados á recibir los materiales en imper
fecto estado, u otros que no necesita, funcio
naran mal, desenvolviendo nuevos orígenes
de desarreglo; asi dispuesta la sangre, y asi
tambien los puntos por donde se distribuye,
las funciones esenciales de la vida seran

modificadas, y de aqui multiples enfermedades, de caracter bien determinado. No se estrañara segun esto, que comprendamos en esta clase, afectos al parecer tan distintos; y para completarla le agregamos al fin los de caracter virulento y toxico, que nada serian, si la sangre no se encargara de distribuirlos por la economia.

Ultimamente abrazamos en una tercera clase, las alteraciones que se refieren a los solidos, y cuyas manifestaciones predominan sobre las demas, componentes del organismo; En esta se comprende los que se refieren a los tegidos, de un modo general; y particular para cada uno de ellos, y tambien los de los organos y aparatos, no apartandonos en este punto de los brillantes descubrimientos, y de los admirables estudios histologicos, cuya importancia reconocemos; pero terminaremos ma-

nifestando, que nunca podrá sobreponer-
se, sin caer en el error, el humor al soli-
do, y estos á las fuerzas, ó vice-versa, sino
que contribuyendo todos ellos, al sosteni-
miento de la vida, precisamente han de
contribuir, sin excepcion al desarrollo de
la enfermedad.

Esta es pues nuestra clasificacion, que
si bien no exacta, por no poderlo ser sin
guna en nuestros Dias, ni quiza en lo su-
cesivo, al menos creemos llenar con ella
las exigencias de la práctica. Los nuevos
adelantos, serán testigos de lo primeramen-
te manifestado, contribuyendo en mucho
á la perfeccion, pero que en el dia tendre-
mos que contentarnos, con una agrupa-
cion metódica, que venga á satisfacer las
imperiosas necesidades, de tan misteriosa
ciencia, cuyos infinitos problemas, aba-
ten y confunden las mas esclarecidas.

inteligencias.- -

- -

- -

Despues de todo lo manifestado en la presente memoria, y como resumen general de nuestras opiniones sobre el particular, espondremos las siguientes conclusiones.

1.° Dado el estenso y complicado estudio de las dolencias, que aquejan al organismo humano, es imprescindible la necesidad de la Nosologia; pues siempre que los medicos se han separado de ella, han caido en la practica, en la mas completa confusion.

2.° Que en la necesidad de clasificar las enfermedades, no debe, ni es posible hacerse considerandolas como seres u objetos de caracteres fijos y constantes, para comprenderlas como los naturalistas, en clases, ordenes, generos, y especies determina

das.

3ª Que en vista de lo manifestado anteriormente, se han propuesto distintos métodos de clasificación, siendo el mas aceptable, el sincrético, ó mixto, por estar mas conforme con la observación de los hechos prácticos

4 y último: Que como prueba de todo lo espuesto, la historia, nos dá conocer desde Hipócrates, las tendencias novelescas, y los resultados obtenidos segun las bases de clasificación adoptadas.

He dicho.

Agustin Alcaraz Esteban

Madrid de Octubre de 1849.